

# “Buenaventura”: la tragedia **GERMEN** del **SALVAMENTO** español





**El trágico accidente del bergantín-goleta *Buenaventura* en aguas de la Bahía de Santander allá por 1873, en el que perdieron la vida la tripulación íntegra del buque y parte de los que acudieron a su rescate, fue a su vez el acicate para la constitución de la primera Asociación de Salvamento de Náufragos de España. Creada en el puerto de la capital cántabra, a semejanza de la Royal National Lifeboat Institution (RNLI), la iniciativa rápidamente contó con réplicas en otros puertos españoles y fue el germen, años más tarde, de la Asociación Española de Salvamento de Náufragos, constituida en 1880.**



**D**os de noviembre de 1873, Día de Difuntos, el bergantín-goleta *Buenaventura* consigue a duras penas recalar en Santander. Días antes, la nave había salido de Corcubión, y durante todo el viaje venía soportando un temporal duro del Noroeste, entre cerrazones y chubascos.

Superadas estas dificultades, pasado el mediodía y después de unos momentos de duda dado que existía marea vaciante, el cansancio acumulado pudo más y el *Buenaventura* iniciaba la maniobra de entrada a puerto. Craso error que al final fue el causante de su pérdida, ya que la oposición de la marea y la deriva que le producía el temporal hicieron que su proa no obedeciera y que lentamente derivara hacia la zona arenosa denominada “Las Quebrantas”, donde quedó varado.

El violento temporal azotaba el buque. Los golpes continuos de la mar hacían peligrar el casco y arboladura y, por consiguiente, la vida de sus tripulantes. Una dotación que en aquel momento estaba compuesta por ocho hombres que, ante tan alarmante situación y presos del pánico, dejaron el aparejo en banda y arriaron un bote en el que embarcaron todos ellos.

Mientras tanto en Santander, con el “toque a barco” se formaron dos tripulaciones voluntarias de salvamento:

una de ellas embarcó en el bote del mercante *Miño*, surto en el puerto con su capitán al mando, y la otra lo hizo en el bote del buque inglés *Michel*, que se encontraba igualmente en puerto. Formaban esta última tripulación dos capitanes mercantes ingleses, el buzo y su ayudante, que trabajaban en el salvamento del vapor *Cid*, varado y perdido dos meses antes en la ría de la localidad cántabra de Astillero, así como varios oficiales y marineros de los barcos que se encontraban en la dársena.

Bogando fuerte, los dos botes enfilaron hacia el *Buenaventura*, al que avistaron dando tumbos a merced de las olas con todo su trapo largo. El bote inglés no llegó hasta el bergantín. Una mar rota, más fuerte que las anteriores, penetró por la bocana remontando la Peña del Médico. El bote del *Michel*, cogido de sorpresa, casi por su través, zozobró quedando quilla arriba, falleciendo todos sus tripulantes, al igual que los del *Buenaventura*, ya que su bote acabó estrellado contra el costado del bergantín. Mejor suerte corrieron los que acudieron a bordo del bote del mercante *Miño*, que sí lograron salvar la vida.

Así, este Día de Difuntos fue un día de doble luto para la ciudad, que lejos de quedar impasible ante tamaña tragedia tomó la decisión de dotar al puerto de más medios de salvamento, y con ello, constituir la que sería la primera Asociación de Salvamento de Náufragos de España, a semejan-

**La ciudad, lejos de permanecer impasible, tomó la decisión de constituir la primera Asociación de Salvamento de Náufragos de España**

za de la RNLI (Royal National Lifeboat Institution) inglesa, fundada en 1824 por Sir William Hillary.

Después de ella vinieron otras, como la de Águilas (Murcia), puesta en marcha en 1875 debido a las influencias inglesas en sus zonas mineras y a la que se denominó Asociación Filantrópica para “consagrarse individual y colectivamente a los actos de valor, socorro y auxilio”

La tercera de ellas se constituyó en 1879, en San Sebastián, donde aún estaban frescas en la mente de todos las funestas consecuencias de la Galerna del Sábado de Gloria de 1878 en el Cantábrico, creándose la Asociación Humanitaria de Salvamento Marítimo de Guipúzcoa, de carácter privado.

Finalmente, el 19 de diciembre de 1880, bajo el patronato de la reina regente María Cristina de Habsburgo, se constituyó la Asociación Española de Salvamento de Náufragos en la que quedaron englobadas las anteriores, que en aquel momento ya llegaban hasta 63 el número de sedes locales de asistencia a náufragos en funcionamiento. ■

**TEXTO: JUAN PEÑA DE BERRAZUETA**

CAPITÁN DE LA MARINA MERCANTE

VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO MARÍTIMO DEL CANTÁBRICO

**ILUSTRACIÓN: ROBERTO HERNÁNDEZ**

“EL ILUSTRADOR DE BARCOS” (LA ILUSTRACIÓN HA SIDO ELABORADA “EX PROFESO” PARA LA PUBLICACIÓN DE ESTE ARTÍCULO)

**BIBLIOGRAFÍA**

*Naufrajios en la Costa de Cantabria.* - Rafael González Echeagaray. - Edit. Artes Gráficas Hermanos Bedia. - Santander 1963.

*El Salvamento Marítimo en España. 15 años de historia.* - Juan C. Arbex Sánchez. - Edit. Ministerio de Fomento 2008.

*La Correspondencia de España. Diario Universal de Noticias.* - Madrid, noviembre 1873.

*El Gobierno. Diario Político de la Tarde.* - Madrid, noviembre 1873.